-II-

Epitaphium sepulcrale de ¿?, canónigo de Sar

1202 – Escritura carolina mayúscula.

Fragmento de lauda sepulcral situada en la nave central, al lado norte del último pilar del lado de la epístola de la iglesia.

Colegiata de Santa María la Real de Sar. (Santiago de Compostela - A Coruña).

El segundo conjunto de inscripciones se conforma por 7 fragmentos de laudas sepulcrales que han sido reutilizados como losas en el suelo en torno a los últimos pilares de la nave de la iglesia. "Tanto en las obras de restauración realizadas a finales del siglo XIX y en la primera mitad del XX en la iglesia y en el claustro, se recuperaron muchas piezas y fragmentos arqueológicos medievales que se habían utilizado como materiales constructivos en las reformas barrocas de ambos espacios" (NODAR e YZQUIERDO 2025, 18). Sería con motivo de la intervención de Alejandro Ferrant Vázquez en 1935 cuando hace visible las basas de los pilares que permanecían hasta entonces ocultas bajo la capa de tierra (FERNÁNDEZ RUBIO 2015, 21) cuando se pusiesen estos fragmentos, si bien cabe la opción que en las diversas reformas del siglo XVIII se hubiesen reutilizados (YZQUIERDO PERRIN 1997, 72 y ss.).

El fragmento de lapida sepulcral mide 61,5 cm. de largo por 62 cm. de ancho, se conservan cuatro líneas con las líneas de la impaginación -*mise en page*-, estando la cuarta línea fragmentada en su parte interior, perdiendo tanto su parte inicial como su final. Gravemente desgastada por el uso como losa del suelo, su transcripción es la siguiente:

1- […] FAMLS : D […]
2- […] [-] CANO [-] I CV[S…]
3- […] M : CC [:] X^{L} [-] […]
4- […] RIS [- - - -] […]

[…] fam(u)l(u)s D[ei …Era] MCCX […]ris.

[…] siervo de Dios […] Era 1240 (año del Señor 1202) […]ris.

Su escritura es carolina mayúscula y presagia el tipo de escritura que nos encontramos en los fragmentos conservados de epitafios conservados en la sede catedralicia y en el monasterio de San Martín Pinario. El uso de la expresión *famulus Dei* implica que sea considerada diplomáticamente un *epitaphium sepulcrale*, cuyo desarrollo de la abreviación nos permite reconstruir la misma palabra del epitafio de Félix, que no se percibe con claridad a través de la fotografía conservada de 1929.

El tenor documental de un *epitaphium sepulcrale* es muy clásico, por lo que podemos reconstruir con certeza su estructura: comenzaría con una cruz invocativa, con la expresión *hic requiescit* -como en el epitafio de Félix- o *hic iacet* -como en el sepulcro de Bernardo II-, seguido de la expresión de humildad *famulus dei*, el nombre del difunto acompañado del cargo eclesiástico que ejerció, la mención del año que usa la Era Hispánica, terminando con la mención del día y mes usando el sistema de datación romano, entiendo que las letras -RIS pueden hacer mención a los meses *septembris*, *octobris*, *novembris* o *decembris*.

Color